

Cuando vengas

Cuando vengas,
 alas para cruzar los valles,
 resortes para surcar el tiempo.

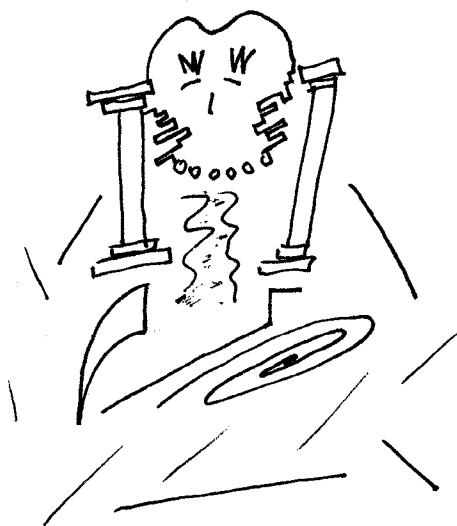
Cuando anuncie el crepúsculo
 su amor a las tinieblas,
 al íntimo deseo,
 al más lejano,
 tu último desengaño
 lo que la vida quitara,
 lo que no te diera.



Absorber los frutos
 que entre bestias dormitan,
 renacer la flores marchitas
 que el acantilado invaden.

Serenidad y brillo serás,
 como ansiada pedrería
 de una dama gótica
 bañando purezas
 en el agua del templo.

Se abrirán continentes
 en cada uno de tus poros
 para pulir con afeites
 cualquier desilusión;
 redimir los abismos
 con firmes cinceles.



Explorar la senda
como dos prisioneros,
como dos gladiadores
rodeados de faunos
en plenitudes de arena.

Y cuando llegue esa hora
que tu naturaleza exija
en que vagar sola quieras
más allá de los días,
cuando tu misma luz
necesite untarse
de soledad en la noche,
respetar tu viaje,
sagrado, íntimo,
para que crezcas y subas
por la gruta de tus mundos
sabiendo que el amanecer
no será solitario.

Cuando vengas
y tus océanos contemple.

